

LA VOZ DEL PUEBLO

ORGANO DEL PARTIDO RADICAL DE ALIANZA REPUBLICANA

Redacción y Administración:

Rambla 14 de abril, núm. 18

Teléfono 743

Precio del número: 10 céntimos

De los artículos responden los autores

En el Partido Republicano Radical de Tarragona

Una tempestad en un vaso de agua turbia

Antecedentes

Confiando en la lealtad de los elementos nuevos, recién ingresados en las filas de nuestro Partido, los radicales antiguos que, en Tarragona, eran como las clásicas vestales que no se habían separado de la llama sagrada que daba vida a nuestra ideología política, no tuvieron inconveniente en conceder a aquéllos un margen de confianza y de generosidad. Al efecto, les cedieron algún cargo, no solo en la Junta Directiva del Centro (casa solariega de nuestros correligionarios de esta ciudad) sino que también en el Comité local. Pero hemos de confesar dolorosamente que la conducta de dichos elementos nuevos no se ajustó a la caballería que les obligaba una justa correspondencia con los antiguos radicales.

Los elementos nuevos que figuraban en el Comité local no solo chocaron con los viejos y probados radicales del propio Comité sino que, además, manifestaron su inquina y sus ataques contra destacadas personalidades del Comité provincial, especialmente contra su digno Presidente, señor Manresa.

Viéndose impotentes, dichos elementos nuevos, para desbancar, del Comité local y del provincial, a sus más firmes puntales, se batieron en retirada, haciéndose fuertes en la Junta Directiva del Centro de la Rambla.

Contando en esta Junta Directiva con la mayoría de los cargos, incluso el de Presidente y el de Secretario, imaginaron la estratagema de hacer creer que en las manos de esa Junta Directiva estaba la autoridad suprema del Partido en Tarragona. Y, encastillados en esa falsa posición, pretendieron, desde allí, destruir nuestros organismos políticos, local y provincial y hacerse dueños de la situación.

PRIMERA REUNION EN EL CENTRO RADICAL

PRIMERA INTENTONA FRACASADA

Para conseguir el fin expresado, la Junta Directiva del Centro Republicano Radical de Tarragona (Rambla del 14 de Abril, n.º 18) convocó a sus socios a Junta General extraordinaria para el domingo, 27 de marzo último, en el local citado, dice la papeleta de convocatoria, "al objeto de tratar de los asuntos al margen indicados".

Los asuntos que se mencionan al margen de esa papeleta (de la cual conservamos un ejemplar que tenemos a la vista) son prueba plena de las intenciones antes aludidas. He aquí, copiado textualmente, lo que figura en la orden del día de esa papeleta:

"1.º Actuación de la representación de Ta-

rragona en el Comité Político Provincial, y acuerdos a tomar.

2.º Id. id. del Centro en el Comité de "Esquerras", y acuerdos a tomar.

3.º Id. id. del Comité Político Local, y acuerdos a tomar."

Como se ve, por el texto copiado de la orden del día de esa convocatoria, se pretendía que una reunión de socios del Centro de la Rambla, secundando los propósitos de su Junta Directiva, se erigiese en entidad enjuiciadora de organismos políticos de que depende.

Esos propósitos quedaron, efectivamente, evidenciados a las primeras palabras de los conjurados, al abrirse la sesión de dicha Junta general extraordinaria.

El que llevaba la voz cantante de esa conjura, al destapar su embotellado discurso, se deshizo en dísticos y censuras contra el Comité local y provincial y especialmente contra sus dignísimos presidentes, señores Gondolbeu y Manresa.

Mas, en seguida, no faltaron en la reunión conscientes correligionarios que alzaron su voz de protesta contra semejante maniobra, haciendo ver a la concurrencia que la Junta del Centro había puesto en la orden del día de esa sesión asuntos que no son de su incumbencia, asuntos que no pueden tratarse en una reunión de socios, pues la Asamblea de un Partido, formada por los que figuran en el Censo del mismo, no debe confundirse con la de los elementos adscritos en un Centro o Sociedad.

Comprendiéndolo de este modo, la mayoría de los reunidos se pronunciaron en el sentido de que no debía seguir la discusión sobre los puntos reseñados en la orden del día. Así se acordó, y se levantó la sesión.

SEGUNDA REUNION DE LOS CONJURADOS

"¡CONSUMATUM EST!"

Contrariados por el fracaso de su anterior maniobra, los radicales-full, maquinaron en la sombra otra intentona de más seguros resultados.

Simularon una "Junta General ordinaria" de los socios del "Centro Republicano Radical". Junta que tuvo lugar el domingo, día 10 de Abril pasado. En la orden del día, reseñada en la papeleta de convocatoria, solo hicieron figurar los asuntos siguientes (lo copiamos textualmente):

"1.º Lectura acta anterior.

2.º Proposiciones a discutir.

3.º Ruegos y preguntas."

Los no enterados de la sorpresa que se preparaba, dejaron de asistir, muchos de ellos, a esa Junta General ordinaria, creyendo se trataría solamente, como es reglamentario, de asuntos administrativos de la Sociedad.

En cambio, los promotores de esa Junta tu-

vieron muy buen cuidado de llevar a la reunión a cuantos participaban en la maniobra y a muchos de los nuevos socios, recién ingresados en nuestro Partido que, por su ignorancia, buena fe o falta de preparación en las prácticas democráticas del republicanismo, eran materia fácil a conquistar y a sorprender.

Así las cosas, los comprometidos en el complot pudieron realizar su "hazaña" sin grandes dificultades.

El golpe (golpe de Estado de tipo primo-riverista) consistió sencillamente en destruir, disolver y anular el Comité local del Partido y nombrar, en su lugar, otro, cuya candidatura ya se llevaba preparada.

No faltaron conscientes correligionarios que, al proponerse semejante absurdo y descarado atentado, protestaron enérgicamente. Pero su voz fué ahogada y desatendida por los energúmenos que figuraban al frente de aquella amañada mayoría.

— "A votar, a votar" — fué todo su argumento y, acreditando su bolengo caciquil, se impusieron por la fórmula: "Votos son triunfos".

Así, por riñones, acordaron disolver el Comité local del Partido, formado por antiguos y probados republicanos radicales, sustituyéndolo por un Comité de "radicales" de cuatro meses, exafiliados a la Unión Patriótica, con un Presidente como el señor Perelló, de quien hablamos, por merecerlo, en capítulo aparte.

NO HAY MAL QUE POR BIEN NO VENGA

Sensible y vergonzoso (¿por qué no hemos de confesarlo?) es lo que acabamos de describir. Pero ha sido un bien, un gran bien que se produjera con la rapidez y con el estrépito con que se ha producido. Así, los falsos republicanos, autores del suceso, quedan ya desmascarados y hundidos para siempre. Ellos mismos, con su loca precipitación, se han puesto en evidencia. Peor hubiera sido que, agazapados, en las filas de nuestro Partido, hubiesen estado realizando, silenciosamente, como el insecto invisible, su labor destructiva. Ahora ya se les conoce y quedan desautorizados de una vez para siempre.

Al propio tiempo lo ocurrido ha de servir y servirá de lección provechosa no solo a los radicales sino a todos los republicanos de esta ciudad, para ser más cautos y previsores en lo sucesivo, más cautos y previsores acerca de la admisión de los que solicitan su ingreso en nuestras filas y aun con los que, siendo sospechosos, han logrado, de ahora o de hace tiempo, colarse en ellas.

Solo así, manteniendo y exigiendo la pureza en nuestros principios, dentro de los respectivos Partidos, es como se consolidará y se hará fuerte y gloriosa nuestra amada y joven República,

El cuerpo social, un partido político, como todo organismo biológico, aliviado de las toxinas que lo infectan, se siente, después, más alegre, más libre, más satisfecho.

Tal es, en suma, el efecto que, ha producido el episodio descrito en el radicalismo y en el republicanismo tarraconense.

Ahora, nuestros verdaderos correligionarios, librados ya de aquella amenaza y de aquella pesadilla, se sienten más tranquilos, más seguros y más esperanzados que nunca.

LA AUTORIDAD DEL PARTIDO

EL COMITE LOCAL

Nuestro Partido Radical tiene unas Bases de organización, publicadas en la prensa de toda España, en Agosto de 1931, con la firma de nuestro ilustre Jefe don Alejandro Lerroux.

Con arreglo a esas Bases se reorganizó el partido Radical en Tarragona y en toda la provincia. Con arreglo a esas Bases, se nombró el Comité local de Tarragona, presidido por nuestro abnegado y querido correligionario don Andrés Gondolbeu: única autoridad legítima (ese Comité) de nuestro Partido, en esta ciudad.

Solo los afiliados o inscritos en el Censo del Partido (no los socios de un Centro determinado) son los únicos que, reunidos en Asamblea, "asumen todos los poderes con plena soberanía" (Base 2.ª).

Por tanto, el acuerdo tomado por sorpresa y sin atribuciones, para ello, por unos cuantos señores socios del Centro de la Rambla de Tarragona, en sesión del día 10 de Abril último, es un acuerdo completamente nulo y sin ningún valor.

Comprendiéndolo así, los señores Ardila y Gondolbeu, Secretario y Presidente del Comité legítimo del Partido Republicano Radical de Tarragona, velando por el prestigio del mismo y, sin dejarse amedrantar por amenazas y resoluciones ilegales, en cuanto conocieron los acuerdos antes referidos de unos cuantos socios del Centro de la Rambla, publicaron, en la prensa de Tarragona, la siguiente desautorización:

"COMITE LOCAL RADICAL DE ALIANZA REPUBLICANA DE TARRAGONA

Ha llegado a noticia de este Comité local del Partido Republicano Radical, que el día 10 de los actuales se celebró una reunión de los nuevos elementos del partido Radical en la que se nombró un organismo que pretende suplantar al Comité que suscribe.

Como dicha reunión no podía celebrarse con tal finalidad, ni adoptar acuerdos semejantes sin infracción palmaria de la disciplina, este Comité ha acordado suspender en sus derechos a don Juan Bta. Perelló, presidente del supuesto Comité, a D. Emilio García, secretario, y a los demás componentes del mencionado organismo, declarándolo ilegal y dando cuenta de esta resolución al Comité Provincial. Lo que se anuncia para general conocimiento.

Tarragona, 12 de Abril de 1932. — El Presidente, A. Gondolbeu. — El Secretario, Carlos Ardila."

Con justo orgullo debemos consignar aquí, agradeciéndolo profundamente, que la prensa de izquierdas de esta ciudad, especialmente *Tarragona Federal* y *Diario de Tarragona*, además de insertar en sus columnas dicha desautorización, alentó, con palabras de elogio y de adhesión, a nuestros correligionarios del Comité legítimo, al propio tiempo que afeaba duramente la baja acción de los que pretendían, por medios ilícitos, usurpar a éste la autoridad que le corresponde.

LA COMISION EJECUTIVA

EL COMITE PROVINCIAL TAMBIEN DESAUTORIZA AL COMITE FACCIOSO DE TARRAGONA

Estudiados los hechos, cuya descripción antecede, por la Comisión Ejecutiva del Comité provincial, ésta tomó el acuerdo que se expresa en la comunicación siguiente:

"Sr. Presidente de la Junta Directiva del Centro Radical de Tarragona.

La Comisión Ejecutiva del Comité Provincial

del Partido Republicano Radical, enterada de las comunicaciones recibidas de la Junta Directiva del Centro Radical de Tarragona, ha acordado ratificar la resolución hecha pública en la prensa de Tarragona por el Comité local de esta ciudad en el día 12 del corriente, a reserva de lo que acuerde el pleno del Comité Provincial que se reunirá cuando, con éste, lo requieran otros asuntos.

En consecuencia, CUANTOS ACUERDOS POLITICOS RESUELVA EL COMITE LOCAL DESAUTORIZADO, SE ESTIMAN INEFICACES.

La que tengo el honor de comunicarle a los efectos consiguientes.

El Presidente, Juan Manresa. — El Secretario, J. Xaruba."

UNA CARTA QUE SE HA HECHO CELEBRE

La prensa tarraconense ha publicado, estos días, con gran oportunidad, la carta en la que el Presidente del Comité faccioso, don Juan Perelló, solicitaba su ingreso, hace seis meses, en el Partido Radical.

Como documento curioso para la historia de ese episodio, reproducimos dicha carta, a continuación:

"Sr. D. Jaime Simó Bofarull.

Reus.

Mi distinguido amigo y comp.º: Un deber profesional me impide acudir mañana a visitarle en esa para celebrar una conferencia con V. conforme le tenía solicitado.

Por carta voy a decirle lo que quería decirle verbalmente.

Recuerdo a V. mi antiguo abuelo radical del que nunca he desertado aun que prácticamente y en público dejé de hacer política.

Tengo una absoluta independencia personal; despacho nutrido de asuntos de que vivo; soy abogado asesor de más de treinta Ayuntamientos y estoy relacionado y bien considerado en todas partes.

Creo necesita V. algún Cirineo que le ayude a arrastrar la cruz pesada de la política.

¿Sirvo para algo? ¿Me necesita V.? Estoy a su disposición incluso pásamele para volver a la política activa, pero exijo una condición terminante SINE QUA NON: la de que nunca ha de proponerse ni obligarme ni para ser ranchero. En ese caso me rebelaría yéndome otra vez a mi casa.

De todas suertes necesito hablar con V. para concretar aspectos importantes que V. seguramente desconoce. Cuando vuelva a esa tenga la bondad de avisarme para acudir.

Se reitera como siempre su buen amigo y compañero q. l. e. l. m.

Juan Bta. Perelló.

Tarragona, 11-10-31."

El sujeto que hace cinco meses escribía esta carta rastreada, hace ya más de dos que intenta suplantar al propio señor Simó.

Se cree con más talento, más prestigio, y sobre todo con más dinero.

¡Pobre pelele! No saps ab qui et jugues els quartos que t'han donat los jesuites.

LA SALEROSA CARTA

La trascrita carta, fecha once de octubre último, en la que don Juan Perelló solicita su ingreso en el partido Radical, le retrata, al señor Perelló, de cuerpo presente.

Revela, desde luego, esa carta, la falta de cultura gramatical de su autor: no se dice "cruz pesada", sino "pesada cruz"; no está bien la frase "despacho nutrido de asuntos de que vivo", y falta concordancia a la palabra "obligarme", pues debiera decir "obligarseme".

No son perdonables tales faltas en un abogado como el Sr. Perelló, que aspira a ocupar cargos elevados y que tiene encarnado en su cuerpo (se-

gún confesión propia) nada menos que el ínclito espíritu del pulcro escritor don Antonio Maura. Lo uno se da de bofetadas con lo otro, como tampoco es perdonable en un aspirante a Diputado rural, que éste confunda (rugosamente histórico) un guisante con un garbanzo.

Revela, además, esa carta, el sedimento cavernícola que lleva dentro el señor Perelló y lo que se le ha pegado como consecuencia natural de sus andanzas y prolongado trato con los elementos clericales. En efecto: para ofrecerse al señor Simó, usa Perelló la siguiente frase, vulgar y ramplona, de acentuado tufo sacristanesco: "Creo necesita V. algún Cirineo que le ayude a arrastrar la cruz pesada de la política".

Y otro detalle del mismo sentido: el Sr. Perelló pone en sus anuncios y tarjetas, firma siempre, después del nombre Juan, la palabra Bautista (Juan Bautista). Esa afición a tales aditamentos puestos a los nombres de los Santos, es afición carconda, es afición improbia de radicales.

Para conquistar el ánimo del señor Simó, usa el señor Perelló, como reclamo, en su carta, el siguiente auto-bombo: "Tengo una absoluta independencia personal; despacho nutrido de asuntos de que vivo; soy abogado asesor de más de treinta Ayuntamientos, y estoy relacionado y bien considerado en todas partes". ¡Qué te crees tú eso!

Más que ofrecimiento desinteresado, ese párrafo parece el pregón rimbombante de un charlatán de feria. Parece también uno de esos anuncios, pudorosos anuncios, que a veces leemos en la prensa de señoras, "jóvenes, ricas y hermosas", que buscan marido.

Pero no hay cuidado. El señor Simó conoce el "truco" y... está curado de espantos.

Otro rasgo de las características del señor Perelló, que se revela en esa carta, es una destacada propensión a adaptar un burdo mimetismo en cada instante y según las circunstancias. Pero, como a los malos cómicos que no entienden el papel que representan, se le nota el cuento y se le ve la oreja. No puede engañar más que a cuatro papanatas.

Cuando, hace años, el republicanismo en España tuvo una época de gran apogeo que hacía creer en su próximo advenimiento al Poder, el señor Perelló se afilió en nuestro Partido y, para que la gente creyera en su radicalismo, entonces el señor Perelló extremaba considerablemente, en sus discursos y escritos, la nota aguda. Usaba, entonces, como nombre de guerra, el pseudónimo *Lumen*. Y era de los que se comen a los curas crudos.

Cuando vinieron mal dadas, el señor Perelló se separó del republicanismo y, en período de fuerte reacción clerical, se hizo católico. Para que los de la derecha imperante creyesen en su conversión, se le ocurrió lo siguiente: supo que en la iglesia del vecino pueblecito de Salomó existe un Santo Cristo a quien se atribuyen cualidades milagrosas, y el señor Perelló, con gran asombro de todo el mundo, se fué a Salomó, arrojándose ante el Santo Cristo y, rasgándose las vestiduras, llorando y gesticulando, oró, suplicó, se deshizo en exclamaciones, dando gracias al crucifijo, celebrando en su honor varios actos, por haberle abierto las potencias, por haberle convertido. Así consiguió (es lo que se trataba de demostrar) atraer hacia él la atención de los elementos clericales. Conseguido esto, cultivó y explotó por largo tiempo las nuevas amistades con jesuitas y curas más o menos castrenses.

Luego, en otra ocasión, no sabemos con qué finalidades, se hizo espiritista o creyente de la metempsicosis. De entonces viene aquello que decía en todas partes, de que su elocuencia, cuan-

do hablaba en público, especialmente en el foro, era debida a que tenía, en él, encarnado el espíritu de Maura.

Si fuera cierto lo que dice el señor Perelló, en la trascrita carta dirigida al señor Simó, de que *nunca ha desertado de su antiguo abolengo radical*, no hubiera dicho, al hacerse espiritista, que tenía encarnado el espíritu de Maura, pues su abolengo su hubiera manifestado diciendo, por ejemplo, que tenía encarnado el espíritu de Salmerón, de Azcárate, de Salillas o de Giner de los Ríos.

Esas inconsecuencias del señor Perelló nos hacen dudar, naturalmente, de su sinceridad, tanto cuando dice que es radical, como cuando afirma que es católico o afiliado a las teorías de Plotino. Para nosotros no es más que un fresco, un guasón o un "camelista".

Mas, por si faltaba una prueba de la comicidad de ese interesante personaje, ahí está la última, que también nos ofrece su salerosa carta.

Temiendo seguramente el señor Perelló que, por sus antecedentes, no sería admitida su solicitud de ingreso en el Partido Radical, dice, textualmente, en su repetida carta: "Para volver a la política activa exijo una condición terminante, SINE QUA NON, la de que nunca ha de proponerse ni obligarme ni para ser rancho. En ese caso — añade — me rebelaría yéndome otra vez a mi casa".

Los buenos de los radicales de Tarragona, creyendo en la sinceridad de esas palabras del señor Perelló, aceptaron a éste en el Partido. ¡Buena la hicieron!

Siguiendo su táctica de siempre, el señor Perelló, una vez ingresado en el Partido Radical, quiso hacerse el amo en pocos días. Conjurado con determinados radicales de nuevo cuño, impacientes y ambiciosos, explotando la fobia de algún eterno descontento, y utilizando la candidez y buena fe de otros, preparó en la sombra un golpe de mano para suplantar al legítimo Comité del Partido en Tarragona. Y, al proceder así, Perelló no lo hizo, desinteresadamente, quedándose al margen, en el reparto de cargos, sino asignándose, para él, el principal, el cargo de Presidente.

Fué de casa en casa pidiendo votos. Tenemos pruebas documentales y testificales que demuestran que el propio Perelló se preparaba, personalmente, la elección para Presidente de ese nuevo Comité.

Y, si así no fuera, si eso que nosotros hemos visto con nuestros propios ojos no fuera más que un sueño o una ilusión, ¿por qué el señor Perelló, que dice en su carta que no quiere ser nada, que pone como condición terminante y "sine qua non" para ingresar en el Partido, que no se le ha de designar "ni para ser rancho", pues, en ese caso, de designarse para algo, se rebelaría, yéndose otra vez a su casa, por qué no dimite dicho cargo de Presidente, en el instante de ser elegido?

Lejos de dimitir, aceptó el cargo, lo detenta y lo conserva, apesar de lo que dijo en dicha carta y apesar de las repulsas, desaires y desautorizaciones que, por su acción, ha recibido.

En ese acto el Sr. Perelló hay incumplimiento de promesa, falta de lógica y cara dura.

Barruntamos que Perelló, en esa nueva postura de pequeño dictador en que se ha colocado, afirme cualquier día que, ahora, en su diminuto cuerpo se ha encarnado el espíritu de Nerón, para poder, así, exclamar, en un próximo y último trance (pues el propio Perelló asegura que él está herido de muerte) aquella célebre frase: "¡Oh, que artista pierde el mundo!".

Amigos de Reus: ¿no existe alguna vacante en el Instituto Pedro Mata, de vuestra liberal Ciudad?

BUENA VOLUNTAD

Quién será capaz de negar que la hubo por parte del Comité Político local cuando haya leído estas mal hilvanadas líneas, de razonamiento político y se haga cargo de la razón que asiste a un componente del mencionado Comité que vió sus derechos atropellados y vejados en la reunión antireglamentaria celebrada el día 10 del mes pasado por los elementos nuevos del partido Radical, y que con verdadero dolor hay que confesar que me produjo un efecto deplorable todo el curso de la misma ya que aquello no era una reunión donde debía imperar la democracia, era un conciliábulo de gente sin ideal que intentaba matar o al menos anular a los que lo teníamos. Mi asistencia, confusa en principio, se aclaró en cuanto un elemento significado del Comité antiguo (nos referimos a su digno vicepresidente) razonó muy discretamente toda la intriga personalista que se había incubado meses atrás en las mentes de ciertos elementos volubles y espaciosos, acogedores de fáciles ilusiones políticas que, recogidas en un sedazo, lo que queda es escoria y miseria pura. Razonó sí. Que no se sostenía el antiguo Comité Político Local de Tarragona contra viento y marea ya que dejándose llevar de su excesiva generosidad para con los elementos nuevos acordó presentar la dimisión de sus cargos siempre que la presentara la Junta Directiva, organismo que al parecer se solidarizaba, no por unanimidad, con los elementos que desrazonadamente discutían y promovían el barullo; por consecuencia, debía celebrarse otra asamblea presidida y convocada por el Comité Político.

Pero como la batalla se había precisamente desencadenado y plasmado en el estado mayor del barullo contra el Comité, lógico ha de parecer, caro lector y correligionario, que no fué aceptada la proposición de nuestro amigo por que implicaba la renovación de ambos organismos, proposición que rayaba en lo justo ya que no representaba sacrificio individual sino colectivo.

Que era precisa esa renovación, no cabe duda ninguna, no obstante se halló aquella Asamblea impregnada de una oposición sistemática. La prueba fué palpable, por cuanto se valieron de sus amistades sobornándolas muchas veces y sacrificando la verdad para llevarlas a una votación anti-reglamentaria, ya que fué convocada y presidida por la Junta administrativa, a sabiendas de que únicamente el Presidente del Comité Político puede y debe presidir lo que tenga carácter y fines políticos.

Aquella profusión de votos emitidos, que calificué de sencillez vanidosa, muchos a los pocos días se llamaban a engaño explicando los subterfugios amistosos que les fueron expuestos, poniendo de relieve la índole moral muy superficial de la votación que alardea como triunfo en favor de un Comité barajado entredientes antes de salir a la luz, hasta la evidencia, bien claramente pues queda expuesto y creo suficientemente aclarado que donde no hubo concordia ni espíritu comprensivo fué en los nuevos elementos cuando reflejaron tantos escrúpulos de origen al oponerse en dejar sus cargos para la reorganización política del partido republicano local.

¿Qué menos puede pedir la disciplina del Partido Republicano Radical, si el ideal se siente?

Todos sois jueces.

CARLOS ARDILA.

Qué vivimos en plena República...! ex... caballeres de la Patriótica!

Y viviendo en sano régimen de democracia, puros de corazón, exigimos que sean los que vengán al generoso campo de nuestras ideas, y, por lo tanto, han de tener más nobleza, más lealtad, más altruismo, y, sobre todo, más vergüenza y menos ambición que la que han demostrado tener algunos cagatintas sin escrúpulos que han intentado asaltar por sorpresa el campo Radical de nuestra ciudad usando los mismos vicios, las mismas malas artes, e idénticos procedimientos que usaron durante la odiosa Dictadura que ellos mismos ayudaron a deshonorar.

Olvidan, estos ex-caballeres que solo sirven para mancillar ideas, que nos desenvolvemos en un ambiente de equidad y de justicia, que equivale a desterrar de la política los protervos procedimientos, y malsanos egoísmos que les dieron vida regalada durante los años oscuros, y que creen han de continuar. Equivocados están; si por benevolencia, con los que creíamos se daban por vencidos, y querían regenerarse políticamente los habíamos admitido, y les toleramos ciertos desmanes, esperando que el buen sentido se impondría para no llegar al choque, desde luego funesto para ellos, no podemos continuar en adelante usando la misma benevolencia y la misma tolerancia, una vez demostrado que de nuestra generosidad, han hecho un padrón de cinismo, quebrantando nuestra disciplina y demostrando una vez más que solo saben actuar atropellando los sacrosantos ideales de la libertad.

Apóstatas de todas las ideas, Judas de todos los partidos, al solicitar el ingreso en el Partido Radical, no lo hicieron con la sana intención de cambiar de conducta ni de someterse a su disciplina sino con el descarado propósito de enrarecer nuestro ambiente democrático e intentar — como lo han hecho — lo que les está vedado: ponerse en primera fila, recurriendo para ello a la intriga, la baja pasión y la calumnia, única arma que saben esgrimir los cobardes sin ideal que nacieron para arrastrarse cuando les pelagra el cocido, y para atropellar cuando lo creen asegurado. Para ellos no hay más que un ideal, el estómago, y para nutrirlo con abundancia, no reparan en medios por indignos que sean.

Cinicos, con cinismo cavernícola, no se han dado cuenta de que sus maniobras ridículas, habrían encontrado aprobación e incluso premio en tiempos del rey felón cuando se vivía sin dignidad y sin ley, pero que no encontrarán apoyo en la República que se ha dado ya cuenta de que ha llegado la hora de desinfectar y barrer, no solo las covachas clericales de donde sale la atmósfera pestilente que intenta asfixiar la República, sino que hay que empezar, como hemos dicho ya en otras ocasiones, por los Ministerios y Direcciones Generales, y penetrar en todos los departamentos del Estado, de la Provincia y del Municipio y arrancar la careta no solo a los *Sanchos Panzas* que se avienen a todas las ideologías, con tal de que no se les reduzca el sueldo sino a los hipócritas ventagistas, que siendo reaccionarios hasta la médula se tocan con el *Gorro Frigio* y se alistan en las filas republicanas para mejor boicotear la República y poder apuñalar a mansalva la dignidad de los republicanos, como demostramos en nuestra información de hoy que especialmente es objeto de éste número de LA VOZ DEL PUEBLO.

La República, para evitar transtornos en su complicado organismo, ha de proceder con la máxima energía eliminando del seno de su dirección y gobierno a todos los que no sean netamente republicanos. Un año de experiencia re-

publicana basta y sobra para que nos tracemos el camino a seguir los que por encima de todo queremos consolidar la República y esto solo se logra con los hombres de ideales puros no con los hipócritas y con los "frígios" de conveniencia.

Jaula abierta

¿Podrían decirnos los señores de la extinguida Unión Patriótica que con tanto desacierto y barra acaparan los cargos de la Junta Directiva del Centro Radical — y que no tuvieron inconveniente en mancillar su bandera, en fecha memorable, — a qué obedece que el día 14 de Abril, fecha de la conmemoración de *nuestra República* tuviesen el Centro Radical cerrado durante dicho día, y ni siquiera tuvieron la delicadeza de encender las luces durante la noche?

Estamos seguros que no lo dirán, ni falta que nos hace, porque lo sabemos de sobra. Hicieron causa común con los de la Lliga.

Son los mismos perros, pero con diferentes lenguas. Pero; qué lenguas, dignas de cualquier Lamamié, y los lamamiés, como no tienen solvencia política no caben en nuestro Partido, y si no, al tiempo.

* * *

Los republicanos tenemos la obligación de purificar las viejas costumbres políticas dentro del régimen republicano: ¿podemos hacerlo si damos entrada libre en nuestro campo a los viejos usureros de la vieja política?

* * *

Los que hundieron a España en el inmundo lodazal de la monarquía se desgañitan gritando que los republicanos no tenemos intelectuales, y que necesitamos de ellos para gobernar. ¿Es qué para gobernar bien no es medida de prudencia ladear a esos *intelectuales* que hoy se nos acercan para intentar medrar, que ellos confunden con *gobernar*?

Debemos recordarles la frase del inmortal matemático Echeagaray que decía; para ser buen Ministro de Hacienda solamente *se necesita tener la instrucción de un ama de casa de la clase media, y tener sentido común*, cosa que no han tenido los que se nos ofrecen para defender, lo que no supieron conservar.

* * *

Los que se dedican a la cría de canarios flautas están de enhoramala; les ha salido un competidor.

Un Círculo Tradicionalista de una ciudad de piedras milenarias, para solaz de sus estropajosas ha ensayado en un jaula cavernícola el canto de la urraca, pero ¡qué canto amigos!; ¡se ve a la legua que estos pajarracos, color de medio luto, se alimentan con carnaza putrefacta de las basuras clericales. ¡Qué hediondez!

* * *

No queremos comentar en serio estos ensayos, para no poner en ridícula contradicción a los que solo saben vivir desarrollándose al margen del sentido común.

COLMADO

Jaime Garriga

Calle Cañellas, 5 (Cerca Mercado Central)

Los Radicales "DE QUITA Y PON"

(con música de "España, España")

Una banda de monárquicos vivales, viendo que se les terminaba el turrón, se adornaron con disfraces radicales y en el Centro celebraron la función: La comedia estaba muy bien ensayada, los actores eran bravos ¡voto a Déu! y la claqué les pedía, arrebatada, que le diesen la puntilla a Gondolbeu:

En Tarragona,
"pepongarcía",
de ama de cría
hizo el debut:
En Tarragona,
"el Camisetas"
tragó crispetas
y está fumut.

(plin plin plin plun, plin plin plin plan)

Satisfechos con el triunfo que obtuvieron, al Gobierno, su elección comunicaron, y a Lerrús, un telegrama dirigieron noticiando el Comité que ellos votaron: Gondolbeu haciendo frente a la avalancha, avistóse con Manresa y Bofarull, y riéndose los tres, de la gran plancha, se ciscaron en los fieros-frígios-ful.

En Tarragona,
hay un *ranchero*,
muy zalamero,
del Perelló;
En Tarragona,
hay que *purgarse*,
y jorobarse
ante Simó.

CLARINETE.

Partido Republicano Radical de Tarragona

ANUNCIO

El Comité Radical de esta ciudad en Junta celebradas recientemente acordó recordar nuevamente a los que deseen entrar en nuestro partido la necesidad que tienen de adquirir la cédula de afiliado al mismo, que se les facilitará todos los días laborables, de 7 a 8 de la tarde, en su local social, Rambla del 14 de Abril, n.º 18.

Asimismo acordó recordar a los que la tengan adquirida antes del 14 de Abril último, sin la firma del Presidente y sin el sello del Comité local, pasen al sitio y hora mencionada a llenar dicho requisito.

Lo que se anuncia para conocimiento de los interesados, y para la buena marcha de la organización.

Por A. del Comité. — El Secretario, *Carlos Ardila*.

Tarragona, 29 Abril 32.

LA PANADERIA CENTRAL

de JOSÉ ROQUÉ. — 8, Cañellas, 8

agradecida al favor creciente que el público le dispensa, en justa correspondencia, le comunica que, habiendo introducido grandes reformas en la maquinaria elaboradora del pan INTEGRAL y de VIENA estos, desde esta fecha se servirán al público con el máximo perfeccionamiento, y por lo tanto, satisfarán las exigencias de los gustos más extremados. — Los paladares más exigentes se surten en esta PANADERIA 8, CAÑELLAS, 8 .: .: .: TARRAGONA

Talleres Tipográficos — Suc. de Torres & Virgili
Calle San Francisco, 14 — Teléfono 507 — Tarragona

"LA BOCACALLE"

San Fructuoso, 1 y 3
Teléfono 202 A.

"LA SUCURSAL"

Plaza Corsini, 1
Teléfono 202 B.

Si quiere Vd. vestir bien y gastar poco, visite estos espléndidos establecimientos de novedades, donde encontrará un extenso surtido de confección y un abundante stock de géneros de punto a
PRECIOS SIN COMPETENCIA
Es la casa más bien surtida en SUETERS para Señora, Caballero y Niño
PRECIO FIJO

